BOLETÍN DE ARQUEOLOGÍA PUCP / N.° 36, 2025, pp. 114-131 / e-ISSN 2304-4292

Construyendo un imperio: la ocupación inca en Lunahuaná, valle medio de Cañete, Perú

Manuel Calongos Curotto [a]

Resumen

Los relatos sobre la conquista inca del valle de Cañete en las crónicas españolas brindan información sobre la presencia imperial en la región. Sin embargo, las evidencias arqueológicas disponibles para comprender las dinámicas de dominación y control del Estado inca son aún escasas. Este reporte presenta los resultados de una prospección realizada en el valle medio de Cañete, donde se identificaron dos tipos de asentamientos principales: residencias de élite e instalaciones imperiales incas. Con base en ambos, se realizó un modelamiento territorial que permitió reconocer la presencia de dos formas de organización espacial coexistentes durante la ocupación inca del valle medio de Cañete. Proponemos que ambos sistemas formaron parte de la estrategia de consolidación del control inca en esta región.

Palabras clave: Inca, Lunahuaná, Imperio, Estudios regionales en arqueología, Horizonte Tardío

BUILDING AN EMPIRE: THE INCA OCCUPATION OF LUNAHUANA, MIDDLE CAÑETE VALLEY, PERU

Abstract

Accounts about the Inca conquest of the Cañete Valley in the Spanish chronicles provide insights into the imperial presence in the region. However, archaeological evidence available to understand the dynamics of domination and control of the Inca state is still scarce. This report presents the results of a survey conducted in the middle Cañete Valley, where two main types of settlements were identified: elite residences and Inca imperial installations. Based on both, a territorial model was developed which allowed us to recognize the presence of two coexisting forms of spatial organization during the Inca occupation of the middle Cañete Valley. We propose that both systems were part of the strategy to consolidate Inca control in this region.

Keywords: Inca, Lunahuana, Empire, Regional Studies in Archaeology, Late Horizon

[a] Department of Anthropology, University of Pittsburgh. MAC475@pitt.edu
https://orcid.org/0000-0002-1618-6589

https://doi.org/10.18800/boletindearqueologiapucp.202501.006

1. Introducción

La arqueología del Imperio inca o *Tawantinsuyu* ha estado, desde sus inicios, muy influenciada por los estudios de la etnohistoria andina y las crónicas españolas. Los relatos sobre los grandes señoríos prehispánicos conquistados de diversas maneras por la potencia imperial inca son una constante en los testimonios recopilados por cronistas. El valle de Cañete no ha sido ajeno a esta situación. Aunque los relatos españoles sobre la conquista inca de esta región no son idénticos, existen aspectos en los que se asemejan considerablemente. Acosta 2008 [1589], Cieza de León 2011 [1553], Cobo 1890 [1653] y Garcilaso de la Vega 1991 [1609] coinciden en indicar que: 1) existía un señorío ubicado en la parte baja del valle llamado *Guarco*, 2) los incas no encontraron resistencia a la conquista de la sección media del valle, 3) los incas construyeron un puesto de avanzada o *nuevo Cusco* durante su campaña de conquista y 4) la conquista de los guarcos fue violenta. Si bien estos relatos nos informan cómo fue la conquista inca, nos dicen poco sobre las estrategias de dominación y consolidación de su poder una vez el nuevo territorio fue anexado.

Es evidente que la *chaupiyunga* o sección media del valle de Cañete fue de gran importancia económica para los incas. Ubicada 150 kilómetros al sur de la ciudad de Lima (Fig. 1), esta zona reúne las características climáticas necesarias para el cultivo de plantas importantes, como el maíz, el ají y la hoja de coca (Boswell *et al.* 2011; Pulgar Vidal 2014). De hecho, recientes investigaciones sobre depósitos en la *chaupiyunga* de Cañete revelan que estos eran los cultivos almacenados principalmente (Chu 2018; Díaz 2015). Por lo tanto, el control y la efectiva administración de este sector del valle debió ser de fundamental interés para los incas.

En este reporte planteamos un modelo de administración del territorio basado en el patrón de asentamiento de sitios tardíos. Nuestros resultados muestran la presencia de dos formas distintas de organizar el territorio que habrían coexistido durante la ocupación imperial del valle y que corresponderían a la estrategia de los incas para consolidar su control en Cañete.

2. Investigaciones previas en el valle de Cañete

El valle de Cañete ha sido objeto de atención de una gran variedad de investigadores desde finales del siglo XIX. Eugenio Larrabure y Unánue (1904, 1935) y Emilio Harth-Terre (1923, 1933) proporcionaron las primeras descripciones de los sitios arqueológicos en la zona. Asimismo, Alfred Kroeber (1937) visitó el valle y realizó la primera seriación cerámica con base en algunas de sus excavaciones.

Durante las décadas de los setenta y ochenta se llevaron a cabo trabajos más intensivos. En primer lugar, destacan los trabajos de Carlos Williams y Manuel Merino (1974), quienes realizaron un inventario de los sitios arqueológicos del valle. Asimismo, resaltan las investigaciones de la etnohistoriadora María Rostworowski (2004), quien propuso el modelo de dos señoríos: Guarco y Lunahuaná, que ocupaban el valle de Cañete durante la llegada de los incas. Finalmente, se encuentran los trabajos de Joyce Marcus y John Hyslop, quienes llevaron a cabo investigaciones en El Huarco-Cerro Azul e Incahuasi de Lunahuaná, respectivamente. Marcus realizó excavaciones intensivas que le permitieron comprender las modificaciones realizadas por los incas, además de identificar varios tipos cerámicos en la zona (Marcus 1987, 2008, 2017). Por su parte, Hyslop se enfocó en analizar las características del Camino Inca de Cañete y entender el rol de Incahuasi en el dominio y control incaico (Hyslop 1984, 1985).

En la segunda década del siglo XXI, las investigaciones en el valle de Cañete continúan. Algunos trabajos que merecen atención son los realizados por el proyecto *Qhapaq Ñan* del Ministerio de Cultura del Perú, que han permitido profundizar en los alcances realizados por Marcus en El Huarco-Cerro Azul (Castillo Sánchez *et al.* 2023; Marcone y Areche 2015). También resaltan las investigaciones de Rodrigo Areche en Huacones-Vilcahuasi (Areche 2019), donde se han hallado elementos importantes para el manejo administrativo, como *khipus* y una *yupana* (Barraza *et al.*

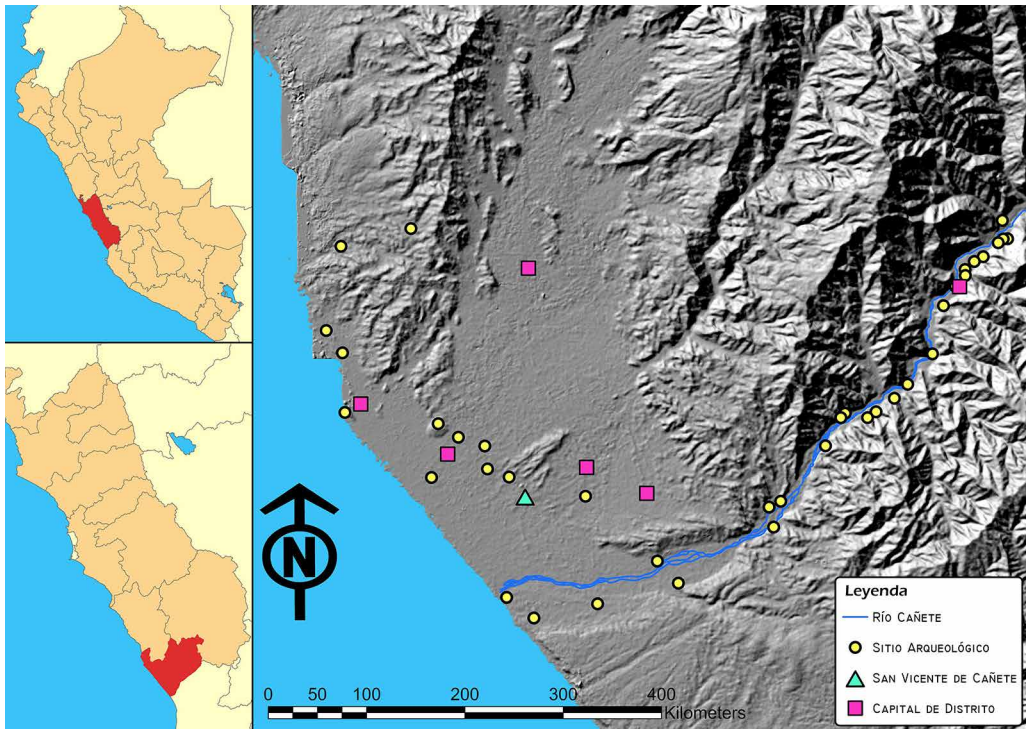

Figura 1. Mapa de ubicación del valle de Cañete (mapa: Manuel Calongos Curotto).

2022). Estas evidencias revelan la importancia del sitio en la gestión de la sección baja del valle. También destaca el trabajo de Serrudo y Coben (2018) en el sitio de Cancharí, donde identifican al menos dos fases constructivas importantes, tanto en el Periodo Intermedio Tardío (cuando se habría construido el sitio), como en el Horizonte Tardío (cuando los incas realizaron modificaciones arquitectónicas, tal como lo hicieron en El Huarco-Cerro Azul). Para el valle medio, una serie de trabajos han expandido nuestro conocimiento sobre la ocupación inca en la zona (Casaverde 2015; Díaz 2015). Por ejemplo, las excavaciones de Alejandro Chu y su equipo en Incahuasi han permitido rectificar algunas de las propuestas iniciales de Hyslop sobre el rol del sitio (Carhuanina 2018; Chu 2015, 2018; Dávila 2018; Jiménez Mendoza 2022; Urton 2018; Urton y Chu 2015). También resalta el trabajo de Kevin Hill (2020), quien realiza un estudio comparativo de los valles medios de Cañete y Chincha, explorando las estrategias de dominación y control incas en estas regiones.

Aunque las investigaciones más recientes brindan nuevas perspectivas sobre la ocupación tardía en Cañete, aún no existen datos suficientes que expliquen las relaciones espaciales entre los asentamientos. Proponemos que, para comprender mejor las diferentes dimensiones de la ocupación inca en el valle, es necesaria una perspectiva territorial que permita definir los vínculos entre las diferentes partes del valle.

3. Los asentamientos tardíos en el valle medio de Cañete

El modelo que presentaremos en este reporte se basa en un reconocimiento de campo llevado a cabo en julio de 2018 y julio de 2019 como parte de la investigación de tesis de licenciatura del autor (Calongos Curotto 2024). El área de estudio abarcó un total de 92 kilómetros cuadrados, que comprenden principalmente el distrito de Lunahuaná y una pequeña área ubicada al este del distrito de Nuevo Imperial, provincia de Cañete (Fig. 2). El reconocimiento se realizó recorriendo

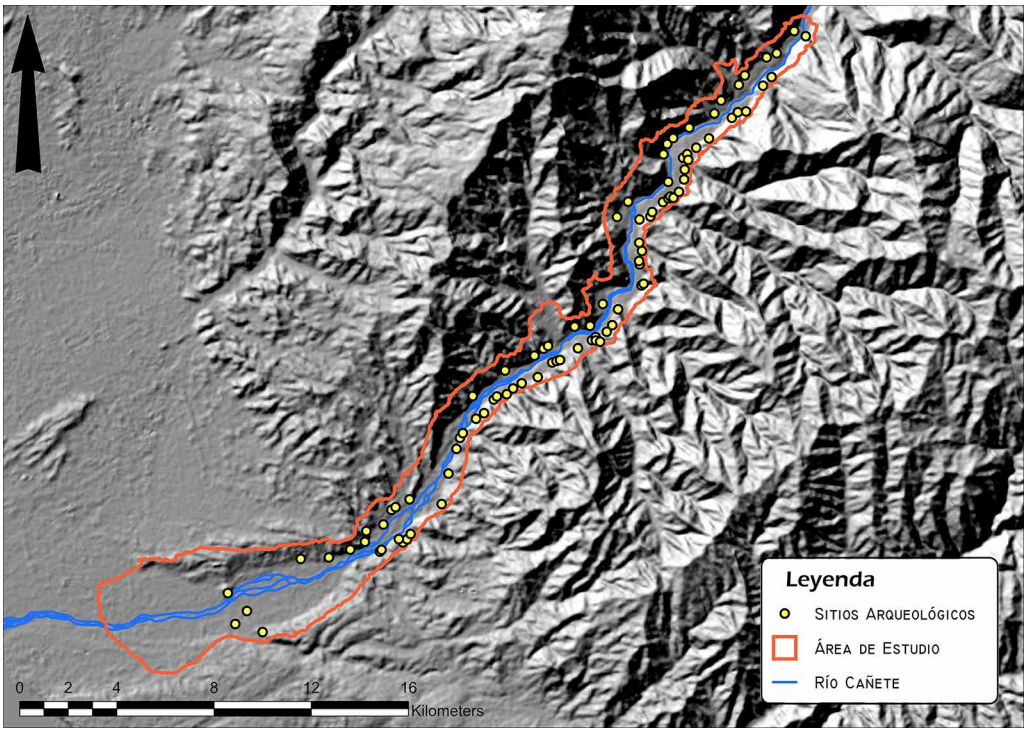

Figura 2. Mapa del área de estudio que muestra los sitios arqueológicos identificados en la región (mapa: Manuel Calongos Curotto).

los asentamientos, tomando como punto de partida el trabajo de Williams y Merino (1974). Se pudo comprobar que muchos sitios se encuentran actualmente destruidos, ya sea por motivos naturales o antrópicos. Para complementar el reconocimiento, se tomaron puntos GPS de cada asentamiento utilizando un navegador GPS Garmin eTrex 30x, asignándole a cada uno un código alfanumérico que lo identifica. Cuando las condiciones fueron propicias, se realizaron vuelos con drones para su posterior mapeo.

En total, se registraron 92 asentamientos arqueológicos, de los cuales 68 corresponden al Horizonte Tardío (1470-1532 d.C.). Para crear este modelo, nos enfocamos en dos tipos de sitios: residencias de élite e instalaciones imperiales incas (Tabla 1).

3.1. Residencias de élite

Las residencias de élite son un grupo de asentamientos que habrían sido habitados por los líderes locales durante la ocupación inca de la *chaupiyunga* de Cañete. Un total de 12 sitios conforman este tipo. Todos se ubican en la parte baja de las montañas y están compuestos por recintos aglomerados alrededor de plazas y/o patios (Fig. 3). Al menos uno de estos patios está asociado a áreas de almacenamiento, procesamiento y preparación de alimentos. En algunos casos, es posible encontrar sectores con contextos funerarios.

La característica más importante de las residencias de élite, sin embargo, es la presencia de elementos arquitectónicos y decorativos incas en la arquitectura. Estos van desde recintos de planta trapezoidal y nichos trapezoidales en las paredes hasta la presencia de *ushnus* (plataformas con una pila ceremonial en el centro) en patios. Por sus características constructivas (muros delgados, mampostería desordenada, enlucidos de barro muy delgados o inexistentes, etcétera), sugerimos que fueron imitaciones de aquellos encontrados en sitios incas presentes en otras partes del área de estudio, donde la construcción de muros muestra mucho más cuidado y planeamiento.

Código	Nombre	Tipo de sitio arqueológico
C-008	Tambo de Caltopilla	Puesto de control o abastecimiento
C-011	La Toma	Centro administrativo local
C-018	Concon 2	Complejo de depósitos
C-019	Concon 3	Complejo de depósitos
C-020	Concon 1	Puesto de control o abastecimiento
C-021	Ramadilla	Residencia de élite
C-025	Quebrada Escalón	Residencia de élite
C-026	Escalon	Centro administrativo local
C-028	Quebradas de Escalon 2	Centro administrativo local
C-033	Laderas de Socsi 1	Centro administrativo local
C-037	Incahuasi	Centro administrativo regional
C-042	Paullo 2	Residencia de élite
C-043	Paullo 1	Complejo de depósitos
C-046	Laderas de San Jeronimo	Complejo de depósitos
C-048	Laderas de Langla 2	Complejo de depósitos
C-049	Quebrada Langla	Centro administrativo local
C-058	Peña de la Cruz de San Juan	Complejo de depósitos
C-060	Lunahuaná 1	Residencia de élite
C-061	Lunahuaná 2	Residencia de élite
C-062	Patapampa 1	Residencia de élite
C-063	Patapampa 2	Residencia de élite
C-066	Uchupampa 4	Centro administrativo local
C-067	Uchupampa 3	Centro administrativo local
C-068	Uchupampa 2	Centro administrativo local
C-069	Uchupampa 1	Puesto de control o abastecimiento
C-071	Quebrada Jacayita	Complejo de depósitos
C-073	Socsi 1	Residencia de élite
C-077	Cerro Lúcumo 2	Residencia de élite
C-080	San Lorenzo 1	Complejo de depósitos
C-086	Cerro Suero 2	Residencia de élite
C-087	Cerro Suero 1	Centro administrativo local
C-088	Cantagallo	Residencia de élite
C-089	Cerro Totorita	Complejo de depósitos
C-092	Cerro Riverón	Residencia de élite

Tabla 1. Asentamientos tardíos del valle medio de Cañete seleccionados para la investigación (tabla: Manuel Calongos Curotto).

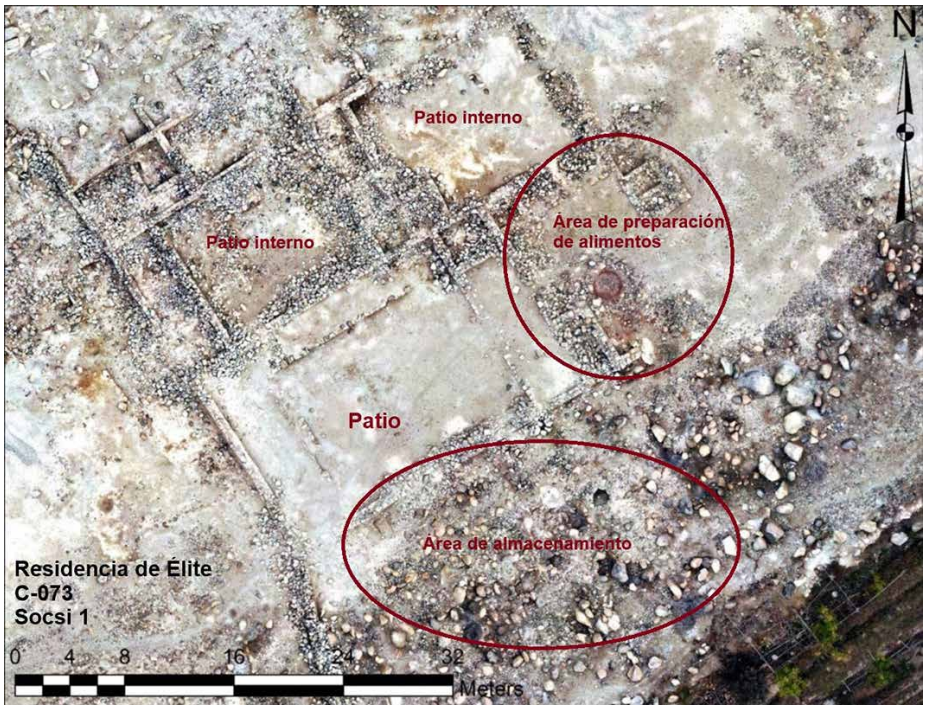

Figura 3. Ejemplo de una residencia de élite: Socsi 1 (ortofotografía: Manuel Calongos Curotto).

3.2. Instalaciones imperiales incas

Se trata de asentamientos que cumplieron diversas funciones en la administración inca del territorio. Un total de 22 sitios corresponden a este tipo. En general, son asentamientos construidos con mampostería fina y muros gruesos, aunque también se utilizó tapia y/o adobes. Poseían enlucidos finos de barro y, en algunos casos, pintura mural (muy deteriorada en la actualidad). Según su función, este tipo de asentamientos se divide en cuatro subtipos:

Complejos de depósitos. Son asentamientos ubicados en las laderas medias de las montañas. Constan de una o más hileras de almacenes cuadrados semisubterráneos asociados a un espacio rectangular, donde probablemente se preparaban o contabilizaban los productos depositados (Fig. 4).

Puestos de control o abastecimiento. Se ha denominado puestos de control o abastecimiento a aquellos sitios que tienen como mínimo un patio o una plaza amurallada asociados a depósitos cuadrados y recintos cuadrangulares (Fig. 5). Suelen estar anexados a los caminos existentes en el área de estudio y habrían funcionado como áreas para el descanso o abastecimiento de alimentos de oficiales incas que transitaban por el camino, así como lugares de control de la circulación de personas. Originalmente, fueron llamados *tambos* por el autor (Calongos Curotto 2024), sin embargo, se ha modificado esta denominación en vista del importante debate sobre la función y forma de los tambos del *Tawantinsuyu* (Barraza 2018: 10; Nahir y Protzen 2015: 227). Así, buscamos evitar cualquier ambigüedad relacionada a la función de estos asentamientos en el valle medio de Cañete.

Centros administrativos locales. Son sitios que se caracterizan por tener tres sectores definidos: 1) un sector asociado a una plaza con una plataforma tipo atrio anexada a cuartos cuadrangulares, 2) un sector residencial de acceso más restringido conformado por una aglomeración de cuartos cuadrangulares, y 3) un sector de depósitos cuadrados (Fig. 6). En estos asentamientos se habrían

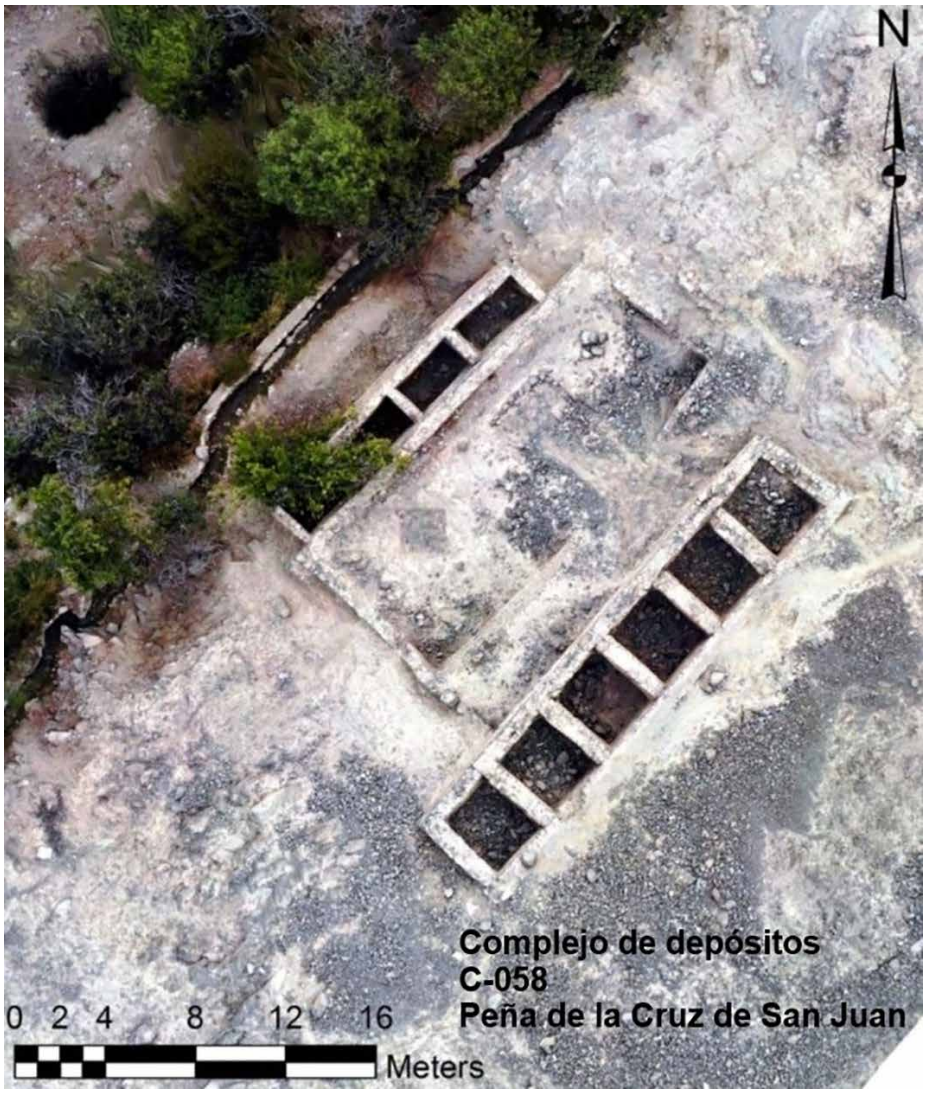

Figura 4. Ejemplo de un complejo de depósitos: Peña de la Cruz de San Juan (ortofotografía: Manuel Calongos Curotto).

desarrollado algunas actividades ceremoniales con un público limitado y es desde aquí donde los oficiales incas habrían planificado la administración de los diferentes sectores del territorio. Esta situación llevaría a suponer que cierta cantidad de tributarios estaban adscritos a determinados centros administrativos locales en función de su proximidad a los mismos.

Centros administrativos regionales. El único asentamiento de este subtipo es el sitio de Incahuasi de Lunahuaná, sin duda el más extenso de toda la sección media del valle de Cañete. Incahuasi se divide en diferentes sectores que incluyen áreas de depósitos, zonas residenciales y zonas ceremoniales (Fig. 7). Desde este sitio se controlaba la circulación de productos por todo el valle medio de Cañete y hacia (o desde) otras regiones del Imperio inca. Las actividades realizadas en Incahuasi fueron eventos masivos que contaban con la participación de gran cantidad de personas. Es probable que desde aquí se planificaran las actividades destinadas a obtener una determinada cantidad de tributos, que luego eran aplicadas en los centros administrativos locales.

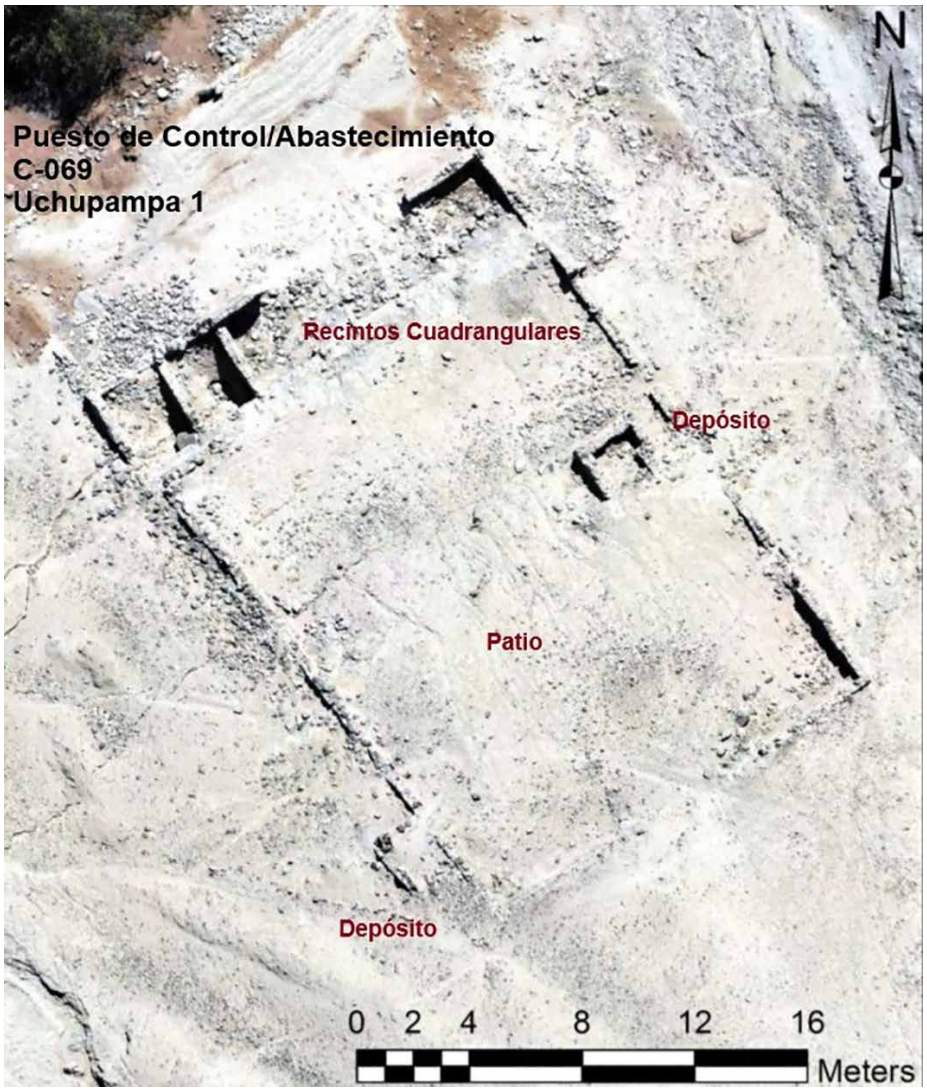

Figura 5. Ejemplo de un puesto de control o abastecimiento: Uchupampa 1 (ortofotografía: Manuel Calongos Curotto).

4. Modelando la administración inca del valle medio de Cañete

Una vez recolectados los datos de campo, se procedió a su digitalización con el fin de realizar un análisis territorial. Para ello, se organizaron bases de datos geográficos utilizando el *software* ESRI ArcGIS y se estandarizó la información utilizando la misma proyección geográfica (UTM WGS84 18S). Para la obtención de imágenes satelitales se utilizaron bases de datos abiertas (USGS) que nos permitieron generar modelos de elevación del valle. Posteriormente, se realizaron una serie de análisis de patrones territoriales utilizando diversas herramientas del *software*[1].

Es importante señalar las razones por las cuales los tramos del *Qhapaq Ñan* (la red vial que habría conectado a los asentamientos de esta sección del valle de Cañete) no fueron considerados en este estudio. Los tramos, en la mayoría de los casos, han permanecido en uso hasta la actualidad. Esto implica que, algunos de ellos, han sufrido modificaciones. Tanto John Hyslop (1984) como

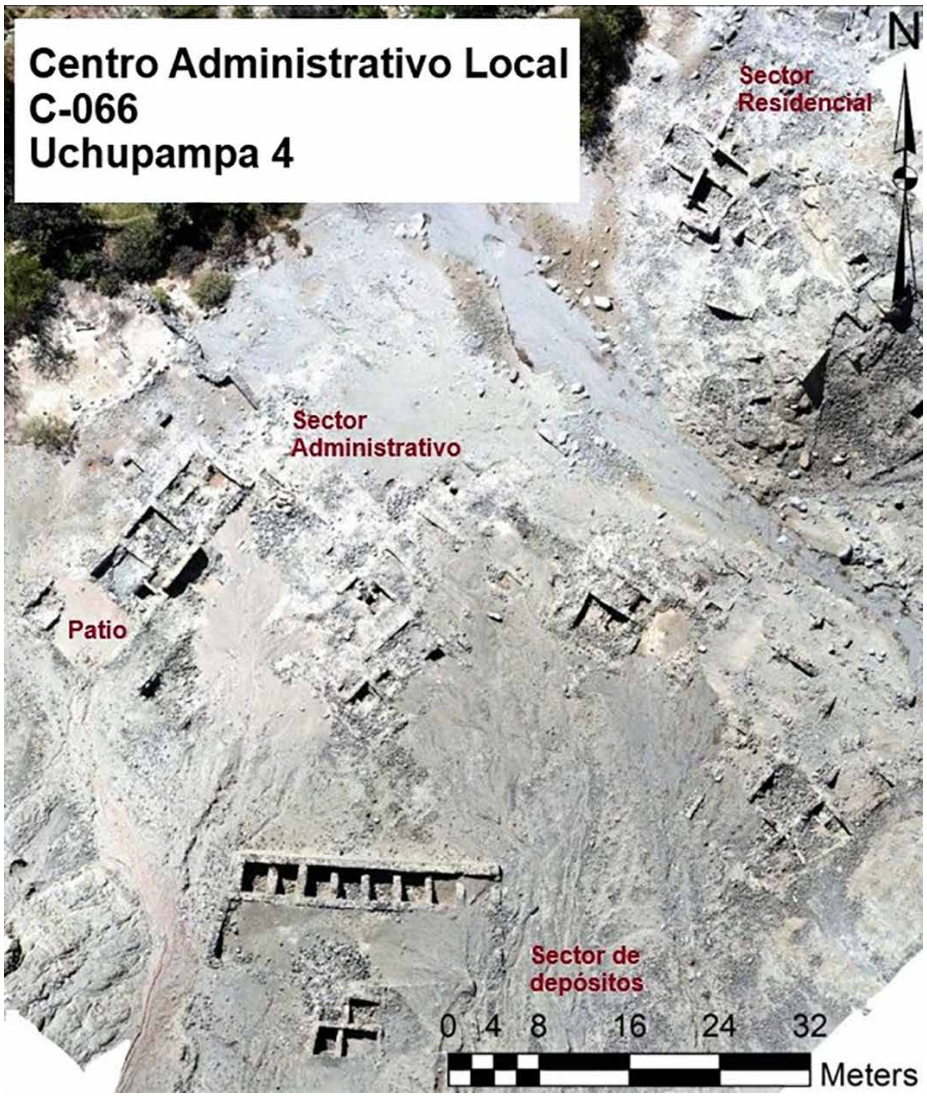

Figura 6. Ejemplo de un centro administrativo local: Uchupampa 4 (ortofotografía: Manuel Calongos Curotto).

el proyecto *Qhapaq Ñan* registraron varios tramos en el valle medio de Cañete (cuya visualización está disponible en el Sistema de Información Geográfica de Arqueología del Ministerio de Cultura de Perú). Sin embargo, la gran mayoría han sido afectados por actividades modernas. Por ejemplo, la carretera actual parece seguir el trazo de un tramo del camino. Esta situación no permite tener una visión integral de la vía prehispánica, sino solo de pequeñas secciones. Asimismo, el camino es relativamente homogéneo a lo largo de este tramo del valle, lo que implica que no es un marcador singular de la jerarquía de ningún asentamiento. Así, consideramos más viable recurrir a otras formas de relación espacial de los asentamientos, distintas de la conexión con la red vial. Finalmente, las limitaciones logísticas de la investigación tampoco nos permitieron concentrarnos en la identificación y registro de otros tramos del camino, fuera de los ya registrados. Sin embargo, consideramos que en el futuro podremos incorporar a nuestro modelo datos no solo del camino, sino también de otros tipos de asentamientos (cementerios, adoratorios, etcétera).

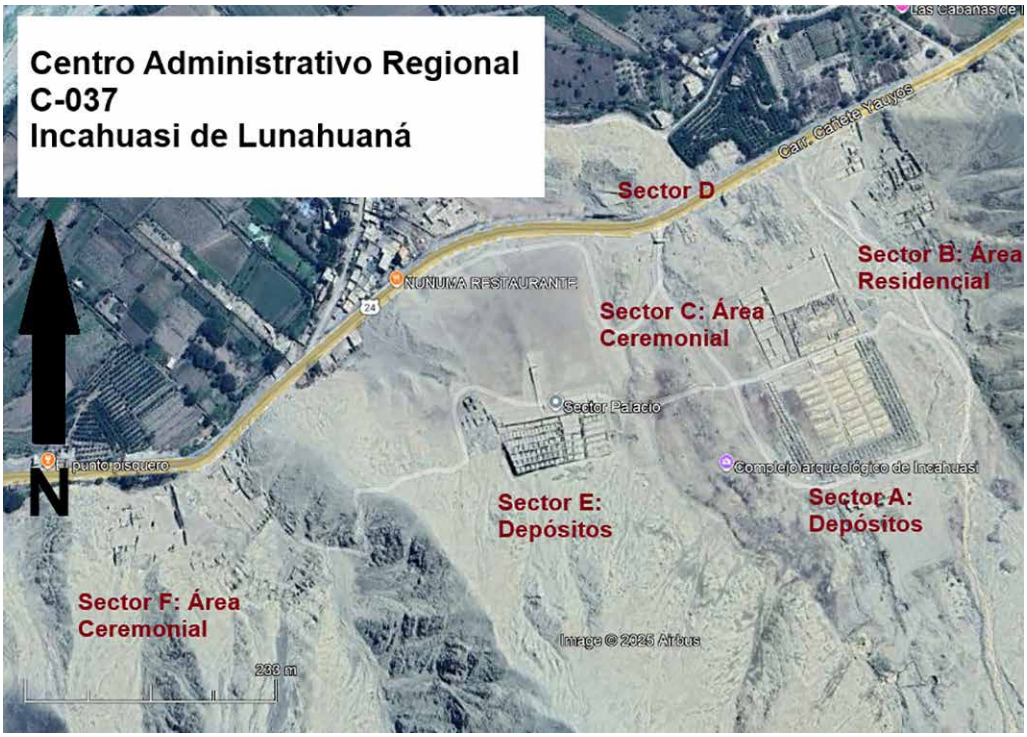

Figura 7. Vista del centro administrativo regional Incahuasi de Lunahuaná (fotografía: Google Earth; composición: Manuel Calongos Curotto).

Al analizar la disposición de las residencias de élite y las instalaciones imperiales incas, notamos que ambos forman patrones distintos de distribución en el territorio. Por un lado, las residencias de élite se disponen en intervalos similares a lo largo del estrecho valle, con excepción de los asentamientos ubicados en el actual pueblo de Lunahuaná: C-060, C-061, C-062 y C-063. Por su cercanía y ubicación en la parte baja del mismo cerro, estos sitios conforman el complejo arqueológico de Lunahuaná/Patapampa (Fig. 8). Proponemos que, debido a su proximidad, las funciones de estos asentamientos habrían estado estrechamente vinculadas entre sí. Por lo tanto, para fines prácticos del modelamiento, fueron tratados como un solo asentamiento[2].

Teniendo en cuenta que, las residencias de élite eran lugares centrales que habrían administrado una determinada porción del valle, se procedió a modelar el posible territorio gestionado por cada una de ellas (Fig. 9). En total, se modelaron nueve unidades territoriales, construídas en base al tiempo de viaje a pie desde cada residencia de élite hasta diferentes puntos del territorio.

Por otro lado, las instalaciones imperiales incas muestran un patrón de distribución territorial muy distinto. Los diversos subtipos de asentamientos forman pequeños agrupamientos entre los que se ha identificado una muy buena visibilidad. Nuestro estudio sugiere que este factor fue una parte importante de la planificación inca para la construcción de sitios (Fig. 10). Una vez identificados estos agrupamientos, realizamos una serie de análisis para determinar cuál de los asentamientos en cada conglomerado podría considerarse el principal, es decir, donde se concentraban las actividades más importantes.

Es importante señalar que Incahuasi (C-037), C-042 y C-043 parecen no formar ningún tipo de agrupamiento que tenga en cuenta el factor de visibilidad, lo que podría estar relacionado con la mala conservación de otros asentamientos ubicados frente a ellos, al otro lado del río, en el anexo de Lúcumo. Lamentablemente, muchos sitios en esta zona han sido destruidos recientemente debido

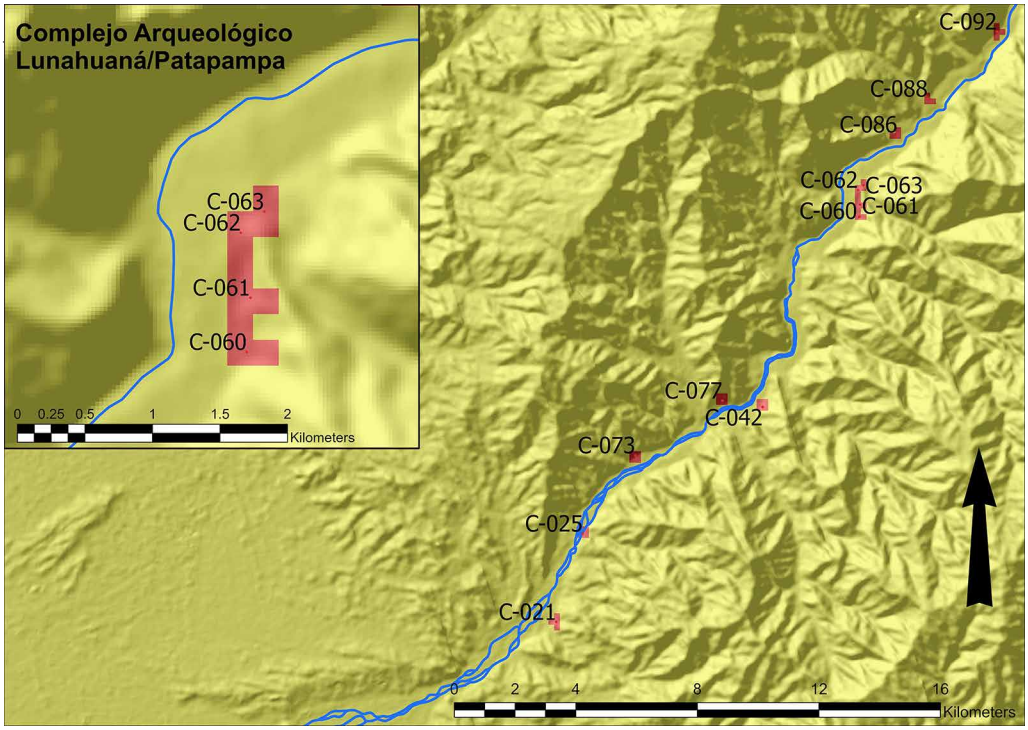

Figura 8. Complejo arqueológico de residencia de élite Lunahuaná/Patapampa (mapa: Manuel Calongos Curotto).

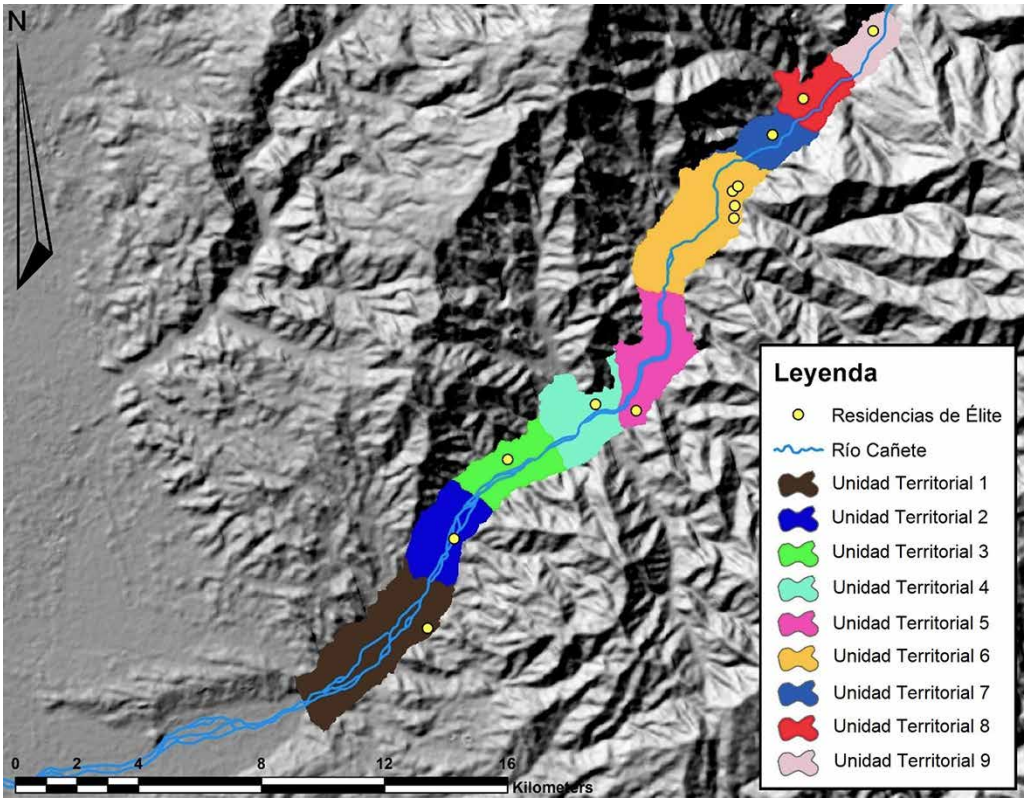

Figura 9. Modelo territorial que muestra el área del valle que controló cada residencia de élite (mapa: Manuel Calongos Curotto).

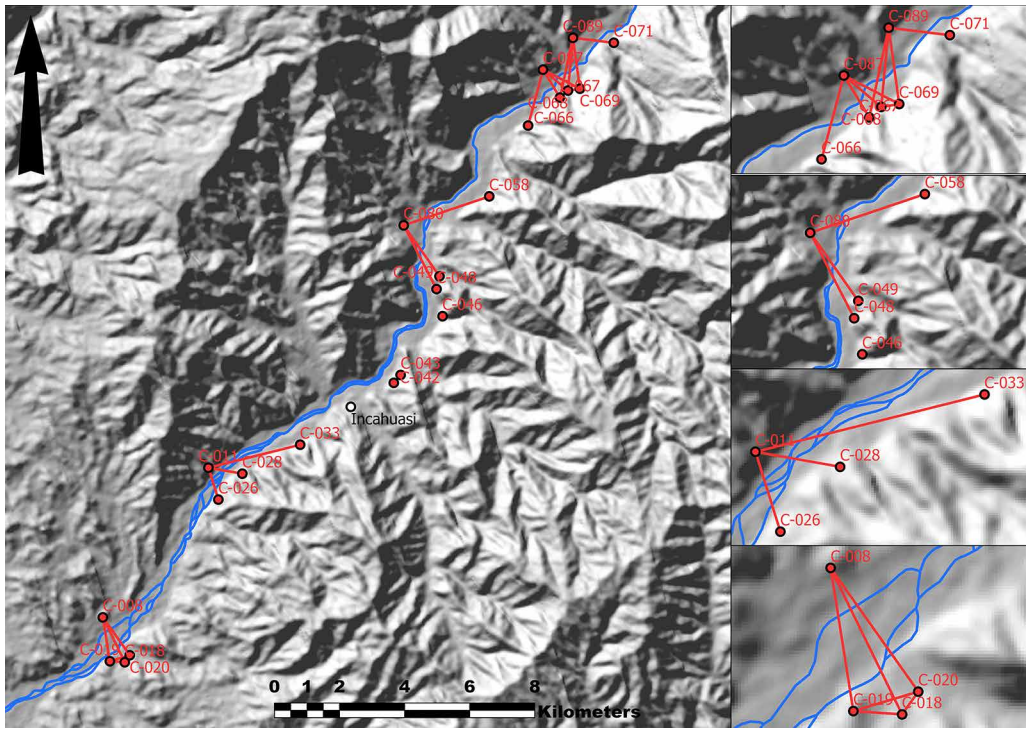

Figura 10. Agrupamientos de instalaciones imperiales incas basados en su relación de visibilidad (mapa: Manuel Calongos Curotto).

a la actividad humana y solo se pueden observar algunos restos en la superficie. Sin embargo, Incahuasi es un centro administrativo regional y el sitio arqueológico más grande del área. Por ello, concluimos que debió formar parte de un agrupamiento y que debió ser el asentamiento principal del mismo. Esta es la razón por la cual Incahuasi ocupa un lugar central en nuestro modelamiento.

Teniendo en cuenta los asentamientos principales de cada agrupamiento, se realizó un modelo del territorio administrado por cada conglomerado inca (Fig. 11), que también fueron modelados teniendo en cuenta el tiempo de viaje a pie desde el asentamiento principal hacia diferentes puntos del territorio.

Los resultados de nuestro estudio muestran que, durante el Horizonte Tardío, existían dos formas distintas de administrar el territorio. Por un lado, tenemos a las residencias de élite, desde las que se habrían controlado ciertas partes del territorio. Por otro lado, se encontraban las instalaciones imperiales incas, que forman agrupamientos que también debieron administrar ciertas áreas. Estas dos formas de gestión territorial son paralelas y no parecen coincidir una con la otra. En otras palabras, no existe una relación espacial entre las unidades territoriales formadas por las residencias de élite y aquellas constituidas por las instalaciones imperiales incas.

Estos dos modelos son bastante interesantes, aunque plantean más preguntas que respuestas. Sin embargo, consideramos que son un punto de partida para comprender mejor la naturaleza de la ocupación inca de la *chaupiyunga* de Cañete. Las limitaciones de los modelos se deben, en gran medida, a la escasa cantidad y a las limitaciones de la evidencia disponible. Confiamos, sin embargo, que futuras investigaciones brindarán una mayor diversidad de datos que nos ayuden a mejorar estos modelos o, en su defecto, a descartarlos.

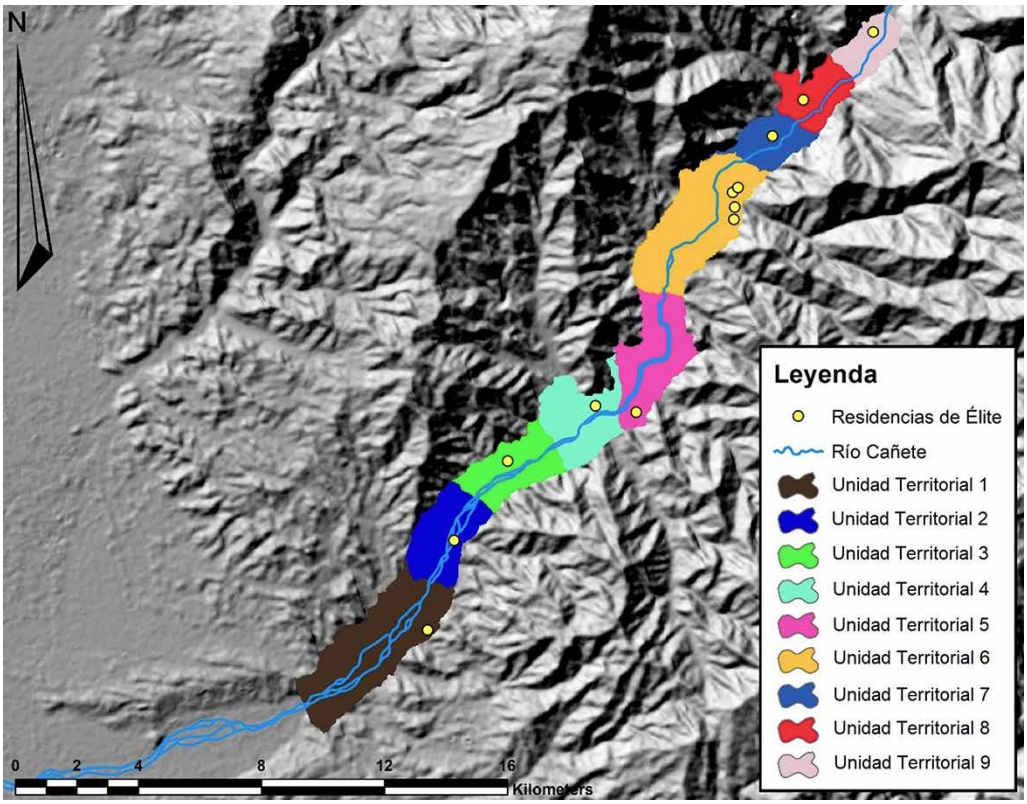

Figura 11. Modelo territorial que muestra el área del valle que controló cada agrupamiento de instalaciones imperiales incas (mapa: Manuel Calongos Curotto).

5. Discusión

El resultado de nuestro modelamiento territorial plantea interrogantes importantes: ¿las residencias de élite fueron construidas durante la ocupación inca o antes de ella? Si las residencias de élite ya existían, ¿por qué los incas invirtieron una cantidad significativa de recursos en crear un sistema paralelo de administración territorial? ¿qué administran estos dos sistemas de ordenamiento territorial?

Los datos recogidos nos permiten concluir que las residencias de élite fueron habitadas durante el Horizonte Tardío. Sin embargo, no queda claro si todas ellas presentan una ocupación previa. Más aún, es muy probable que estos asentamientos experimentaran una expansión significativa durante el Horizonte Tardío, algunos en mayor medida que otros. Lamentablemente, sin excavaciones, esto es muy difícil de determinar a la luz de los datos disponibles. Creemos que, si bien las investigaciones con un enfoque territorial son primordiales y necesarias para entender la naturaleza de la ocupación inca en la zona, es necesario trabajar a diferentes escalas, buscando entender la relación espacial entre los asentamientos en el territorio, pero también el vínculo entre los diferentes elementos dentro de cada sitio. Ejemplos de aproximaciones metodológicas de este tipo se encuentran en otras partes del mundo, siendo los trabajos en el valle del río Bec, Belice, una muestra de ello (ver Lemonnier y Vannière 2013; Nondédéo *et al.* 2013).

Si las residencias de élite experimentaron una expansión durante el Horizonte Tardío, esto indicaría que los líderes locales se sentían relativamente cómodos con la presencia inca en su territorio. ¿Por qué, entonces, los incas decidieron construir otro sistema de administración y

control? Por un lado, es posible que una de las razones esté relacionada con el factor económico y productivo del valle. La *chaupiyunga* de Cañete es un área trascendental porque ahí es posible cultivar alimentos primordiales para la economía imperial: maíz, hoja de coca, ají y algodón. Estos cultivos fueron hallados no solo en Incahuasi (Chu 2018; Urton y Chu 2015), sino también en otros asentamientos de la zona (ver, por ejemplo, Díaz 2015 y Barraza *et al.* 2022). A esto se suma que el valle de Cañete cuenta con un importante caudal durante todo el año, lo que posibilita una producción intensiva la mayor parte de este. Por lo tanto, es posible que los incas hayan considerado fundamental el tener un control minucioso de la producción y circulación de bienes agrícolas en esta parte del valle para que este no dependiera enteramente de los líderes locales.

Existe también un escenario alternativo. Es posible que algunas de las residencias de élite se construyeran durante la ocupación inca del valle medio de Cañete. Esto podría interpretarse como una estrategia de los incas para generar y patrocinar nuevos liderazgos, que reduciría el costo del control imperial del territorio al tener a un grupo de líderes compitiendo entre ellos por su estatus dentro de la nueva jerarquía imperial de poder (Blanton y Fargher 2008: 20; Rogers 2018: 206). La reconfiguración de las poblaciones bajo el dominio inca fue una estrategia utilizada recurrentemente (D'Altroy 2015; Makowski 2002; Morris 1998). En el caso de los chachapoyas, se sugiere incluso que la ocupación inca implicó una profunda transformación, no solo de la configuración del territorio y el paisaje, sino también de la identidad misma de los habitantes (Schjellerup 2017, 2018). Si la mayoría de las residencias de élite fueron construidas por los incas, no hubo entonces una ocupación intensiva de poblaciones en el valle medio de Cañete. Por lo tanto, para incrementar la producción agrícola en el valle, fue necesario movilizar grupos que pudieran sustentar dicha producción, explicando el surgimiento de nuevos líderes que actuaran como agentes imperiales.

A pesar de que los incas adaptaron sus estrategias en función de las regiones y comunidades que conquistaron, queda claro que la inclusión de líderes o élites locales en la jerarquía imperial de poder era una táctica muy utilizada. La consolidación de un imperio en un área determinada exige un nivel significativo de inversión de recursos (Sinopoli 1995). En este sentido, una estrategia que reduce la posibilidad de revueltas en un determinado territorio es la incorporación de las élites locales como agentes imperiales (Sinopoli 1994: 164). Además, esta situación produce una sensación de competencia entre ellas, quienes buscan diferentes maneras de mantener su estatus social en la nueva jerarquía imperial.

Los dos sistemas de administración del territorio propuestos para el valle medio de Cañete, más que ser contradictorios entre sí, forman parte de una única gran red. Es posible que los asentamientos incas, en su mayoría de índole administrativo, se concentraran en actividades tributarias y de planificación de la producción. Los líderes locales, por su parte, se habrían encargado de realizar actividades administrativas menores, es decir, aquellas que no requerían la injerencia directa de los oficiales incas (limpieza de campos de cultivo y acequias, mantenimiento de áreas funerarias, construcciones dentro de las residencias de élite, etcétera). Es posible que también estuvieran a cargo de la organización y realización de actividades religiosas relacionadas con el culto a los ancestros y a las deidades locales. Esto coincide con lo reportado para otros imperios premodernos en otras partes del mundo (*v.g.,* Murakami 2016; Oosthuizen 2013; Rogers 2018).

Finalmente, es necesario realizar una breve comparación de nuestros datos con los reportados para dos áreas vecinas: el valle de Chincha y el área nuclear ychsma (valles de los ríos Rímac y Lurín). En el primer caso, tanto las evidencias etnohistóricas como arqueológicas indican la existencia de una entidad política centralizada y jerarquizada en la parte baja y media del valle: el señorío Chincha. La presencia inca en el este del valle supuso un proceso de hibridación y convivencia de tradiciones cusqueñas y locales. A nivel arquitectónico, los complejos administrativos chincha sufrieron una serie de transformaciones que consistieron en el uso de formas y técnicas constructivas incaicas para expandir o renovar diferentes espacios (Dalton y Damián 2017; Morris 2004). Una situación similar fue reportada por Jacob Bongers (2019) para las tradiciones funerarias.

En el caso del valle medio de Chincha, el investigador menciona que, si bien la presencia inca significó la introducción de elementos foráneos en los patrones funerarios, las tradiciones locales se mantuvieron vigentes.

En el caso de los ychsma, las evidencias etnohistóricas y arqueológicas también apuntan a que este señorío estaba bastante centralizado y jerarquizado antes de la llegada de los incas. La presencia de los cusqueños supuso la remodelación masiva de sus centros administrativos y ceremoniales más importantes (como Pachacamac) y la incorporación de formas y técnicas constructivas incas en los palacios o residencias de las élites locales (Díaz y Vallejo 2004; Eeckhout 2004, 2008). Para el caso del valle medio del Rímac, Luis Felipe Villacorta reporta la presencia de palacios o residencias de élite donde habrían residido los líderes locales, asentamientos fundamentales en torno a los cuales se articuló el patrón de asentamiento (Villacorta 2003, 2004). Según el investigador, los incas respetaron este patrón y realizaron modificaciones aplicando cánones arquitectónicos cusqueños a dichos palacios.

El señorío Ychsma y el señorío Chincha tienen en común que, tras la llegada de los incas, estos últimos se enfocaron en expandir o modificar los asentamientos administrativos preexistentes. Esto se debe probablemente a que, al ser ambas entidades políticas centralizadas y jerarquizadas, su sistema de control territorial era lo suficientemente sofisticado como para satisfacer las necesidades imperiales incas, especialmente en lo relativo a la recolección de tributos y mano de obra. Esto contrasta considerablemente con el caso del valle medio de Cañete. Como se mencionó líneas arriba, la evidencia disponible no nos permite afirmar si las residencias de élite reportadas fueron construidas antes o durante la presencia inca en el valle. Sin embargo, la existencia de instalaciones administrativas imperiales sugiere que no existía una entidad política que pudiera satisfacer la escala de producción que los incas esperaban. La presencia (o ausencia, en el caso del valle medio de Cañete) de un sistema político centralizado, capaz de movilizar gran cantidad de mano de obra y alcanzar metas de producción agrícola intensiva, fue un factor clave para que los incas establecieran estrategias de administración y control del territorio. Por estas razones, consideramos necesario realizar investigaciones más intensivas, tanto en las residencias de élite como en los centros administrativos incas, que nos permitan entender la variabilidad existente dentro de estos asentamientos respecto a la circulación y consumo de bienes, así como a las actividades que ahí se realizaban. Este enfoque nos permitirá comprender las dinámicas sociales entre los líderes locales y los oficiales incas, así como dentro del mismo grupo de líderes locales, entendiéndolos como un conjunto heterogéneo en el que cada miembro buscaba mantener o mejorar su estatus dentro del sistema imperial.

6. Conclusiones

Los modelos de organización territorial presentados en este reporte se plantean como un marco interpretativo para comprender las estrategias de dominación y control incas en el valle medio de Cañete. Aunque nuestras interrogantes aún no tienen una respuesta definitiva, consideramos que funcionan para entender mejor las relaciones espaciales que existieron entre los asentamientos de la región durante el Horizonte Tardío.

Las residencias de élite fueron asentamientos importantes desde donde los líderes locales tomaban decisiones administrativas, probablemente en conjunto con los oficiales incas, sobre una porción del territorio. Es probable que dichos líderes fueran los encargados de llevar a cabo actividades rutinarias, como la limpieza de canales de irrigación y la celebración de ceremonias religiosas. Asimismo, es posible que en estos lugares se hayan realizado otras ceremonias medianamente masivas debido a la presencia de áreas de almacenamiento y preparación de alimentos. Estos eventos probablemente funcionaron como un medio para consolidar la jerarquía de los líderes ante la población bajo su mando, lo que, al mismo tiempo, sirvió para asegurar su alto estatus ante los incas.

Las instalaciones imperiales incas fueron asentamientos encargados de la recolección y administración de tributos. Asimismo, servían como medio para demostrar la presencia y el control incas. Su ubicación en lugares con visibilidad estratégica les permitía no solo vigilar porciones del territorio, sino también ser vistos por quienes transitaban por el valle. Esto contribuyó a la creación de un paisaje imperial que recordaba constantemente a las poblaciones locales la presencia inca (Sinopoli 1994; Wilkinson *et al.* 2005).

Estas dos formas de organizar el territorio se complementaban. La importancia agrícola de la *chaupiyunga* de Cañete necesitó estrategias eficientes de control y consolidación imperial que le permitieran a los incas extraer la mayor cantidad posible de recursos para sus campañas expansivas. Mantener a los líderes locales como agentes imperiales reducía las posibilidades de conflicto o subversión por parte de la población local. Además, la construcción de una serie de asentamientos administrativos permitió planificar la producción agrícola de acuerdo con las necesidades imperiales.

Agradecimientos

Parte de este proyecto se llevó a cabo gracias a las becas de investigación del *International Studies Fund* del *Center for International Studies* de la Universidad de Pittsburgh. Además, se contó con el financiamiento del *Summer Research Grant* otorgado por el *Dietrich School of Arts & Sciences Graduate Student Organization* de la Universidad de Pittsburgh y del *Summer Research Grant* otorgado por el Departamento de Antropología de la misma universidad. Actualmente, los trabajos de investigación continúan gracias al apoyo de la *National Science Foundation,* bajo la beca No. 2337543.

Notas

[1] Una descripción más profunda sobre cuáles fueron estas herramientas y cómo se utilizaron se encuentra en la tesis de licenciatura del autor (Calongos Curotto 2024: 41).

[2] Para una discusión sobre los *complejos arqueológicos,* referirse a Calongos Curotto 2024: 160.

Referencias

Acosta, J. de. (2008 [1589]). *Historia natural y moral de las indias*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid.

Areche, R. (2019). Las primeras evidencias arqueológicas de Huacones-Vilcahuasi, Cañete, Perú, en: *Actas del V Congreso Nacional de Arqueología* (2018), *Volumen I*, 187-197, Lima.

Barraza, S. (2018). El tambo andino bajo el régimen colonial, en: S. Barraza (ed.), *Cristóbal Vaca de Castro. Ordenanzas de tambos (Cusco, 1543)*, 7-34, Ministerio de Cultura del Perú, Lima.

Barraza, S., R. Areche y G. Marcone (2022). By stones and by knots: the counting and recording of chili peppers stored during the Inca occupation of the Guarco administrative center of Huacones-Vilcahuasi, lower Canete valley, Peru, *Andean Past* 13, 221-264.

Blanton, R. y L. Fargher (2008). *Collective action in the formation of pre-modern states*, Springer, New York. https://doi.org/10.1007/978-0-387-73877-2

Bongers, J. L. (2019). Mortuary practice, imperial conquest, and sociopolitical change in the middle Chincha valley, Peru (ca. AD 1200-1650), tesis de doctorado, The Cotsen Institute of Archaeology, University of California, Los Angeles.

Boswell, A., E. Surridge y B. R. Billman (2011). The Chaupiyunga in the prehistory of the north coast of Peru: a case study from the Moche valley, en: *51st Annual Meeting of the Institute of Andean Studies,* 1-16, Berkeley.

Calongos Curotto, M. (2024). Organización territorial y espacial en el valle medio de Cañete durante el Horizonte Tardío, tesis de licenciatura, Escuela Profesional de Arqueología, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

Carhuanina, D. (2018). ¿Es la residencia del Inca? Identificando las modificaciones arquitectónicas del Conjunto Arquitectónico 1 del Sector B en el sitio arqueológico Incahuasi, *Boletín YUNGAS* 2 (6), 31-36.
Casaverde, G. (2015). Breves apuntes sobre la presencia inca en Pacarán, valle medio de Cañete, *Cuadernos del Qhapaq Ñan* 3 (3), 112-127.
Castillo Sánchez, N., G. Marcone Flores, S. Irazábal Valencia, R. Areche Espinola, G. Huertas Sánchez y F. Burga Gil (2023). Los incas, los ychsma y los guarco, territorialidad y territorios, *Arqueológicas* 32, 217-249.
Chu, A. (2015). La plaza y el ushnu mayor de Incahuasi, Cañete, *Cuadernos del Qhapaq Ñan* 3 (3), 92-110.
Chu, A. (2018). Instalaciones imperiales en el sitio inca de Incahuasi, valle medio de Cañete, *Boletín YUNGAS* 2 (6), 37-44.
Cieza de León, P. (2011 [1553]). *Crónica del Perú*, Linkgua Ediciones, Barcelona.
Cobo, B. (1890 [1653]). *Historia del Nuevo Mundo*, Imp. de E. Rasco, Sevilla.
D'Altroy, T. N. (2015). Founding the Inka empire, en: I. Shimada (ed.), *The Inka empire: a multidisciplinary approach*, 97-118, The University of Texas Press, Austin. https://doi.org/10.7560/760790-008
Dalton, J. y N. Damián (2017). Los incas en la costa: investigando las transformaciones del sitio Las Huacas en el valle de Chincha, *Cuadernos del Qhapaq Ñan* 5 (5), 196-208.
Dávila, D. (2018). La ocupación colonial temprana en el Sector F de Incahuasi, *Boletín YUNGAS* 6 (2), 53-60.
Díaz, J. L. (2015). Hallazgos de coca en colcas del valle medio del río Cañete correspondientes al Horizonte Tardío, *Cuadernos de Qhapaq Ñan* 3 (3), 128-147.
Díaz, L. y F. Vallejo (2004). Variaciones culturales en el valle de Lima durante la ocupación incaica, *Chungará* 36 (2), 295-302. https://doi.org/10.4067/S0717-73562004000200004
Eeckhout, P. (2004). Reyes del sol y señores de la luna: inkas e ychsmas en Pachacámac, *Chungará* 36 (2), 495-503. https://doi.org/10.4067/S0717-73562004000200019
Eeckhout, P. (2008). Poder y jerarquías ychsmas en el valle de Lurín, *Arqueología y Sociedad* 19, 223-240. https://doi.org/10.15381/arqueolsoc.2008n19.e12705
Garcilaso de la Vega, I. (1991 [1609]). *Comentarios reales de los Incas, Volumen 1*, Fundación Biblioteca Ayacucho, Ayacucho.
Harth-Terre, E. (1923). La fortaleza de Chuquimancu, *Revista de Arqueología* 1(1), 44-49.
Harth-Terre, E. (1933). Incahuasi. Ruinas incaicas del valle de Lunahuaná, *Revista del Museo Nacional* 2 (2), 99-125.
Hill, K. B. (2020). Inca strategies of conquest and control: toward a comprehensive model of pre-modern imperial administration on the south-central coast of Peru, tesis de doctorado, The Cotsen Institute of Archaeology, University of California, Los Angeles.
Hyslop, J. (1984). *The Inka road system*, Academic Press, St. Louis.
Hyslop, J. (1985). *Inkawasi, the new Cuzco: Cañete, Lunahuaná, Peru*, Institute of Andean Research, New York.
Jiménez Mendoza, T. M. (2022). Identificando élites durante el Horizonte Tardío a través del estudio de un conjunto arquitectónico del Sector B del sitio arqueológico Incahuasi, Cañete, costa sur central del Perú, tesis de licenciatura, Escuela Profesional de Arqueología, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.
Kroeber, A. L. (1937). *Archaeological explorations in Peru. Part IV. Cañete Valley*, Field Museum of Natural History, Chicago. https://doi.org/10.5962/bhl.title.1294
Larrabure y Unánue, E. (1904). *Incahuasi, ruinas de un edificio peruano del siglo XV*, Tip. de El Lucero, Lima.
Larrabure y Unánue, E. (1935). Manuscritos y publicaciones, en: *Historia y arqueología, valle de Cañete, Volumen 2*, Imprenta Americana, Lima.
Lemonnier, E. y B. Vannière (2013). Agrarian features, farmsteads, and homesteads in the río Bec nuclear zone, Mexico, *Ancient Mesoamerica* 24 (2), 397-413. https://doi.org/10.1017/S0956536113000242
Marcone, G. y R. Areche (2015). El valle de Cañete durante los períodos prehispánicos tardíos: perspectivas desde El Huarco-Cerro Azul, *Cuadernos del Qhapaq Ñan* 3 (3), 48-68.
Marcus, J. (1987). *Late intermediate occupation at Cerro Azul, Perú: a preliminary report*, The University of Michigan Press/Museum of Anthropological Archaeology, Ann Arbor. https://doi.org/10.3998/mpub.11394566
Marcus, J. (2008). *Excavations at Cerro Azul, Peru: the architecture and pottery*, Cotsen Institute of Archaeology, University of California, Los Angeles. https://doi.org/10.2307/j.ctvdmwww5
Marcus, J. (2017). The Inca conquest of Cerro Azul, *Ñawpa Pacha* 37 (2), 175-196. https://doi.org/10.1080/00776297.2017.1390355
Morris, C. (1998). Inca strategies of incorporation and governance, en: G. M. Feinmann y J. Marcus (eds.), *Archaic states*, 293-309, The University of New Mexico Press, Albuquerque.

Morris, C. (2004). Enclosures of power: the multiple spaces of Inca administrative palaces, en: S. T. Evans y J. Pillsbury (eds.), *Palaces of ancient New World*, 299-323, Dumbarton Oaks Research Library and Collection, Washington, D.C.

Murakami, T. (2016). Entangled political strategies: rulership, bureaucracy, and intermediate elites at Teotihuacan, en: S. Kurnick y J. Baron (eds.), *Political strategies in pre-Columbian Mesoamerica*, 153-180, University Press of Colorado, Denver. https://doi.org/10.5876/9781607324164.c006

Nair, S. y J. P. Protzen (2015). The Inka built environment, en: I. Shimada (ed.), *The Inka empire: a multidisciplinary approach*, 215-231, The University of Texas Press, Austin. https://doi.org/10.7560/760790-013

Nondédéo, P., M. C. Arnauld y D. Michelet (2013). Río Bec settlement patterns and local sociopolitical organization, *Ancient Mesoamerica* 24 (2), 373-396. https://doi.org/10.1017/S0956536114000017

Oosthuizen, S. (2013). Beyond hierarchy: the archaeology of collective governance, *World Archaeology* 45 (5), 714-729. https://doi.org/10.1080/00438243.2013.847634

Pulgar Vidal, J. (2014). Las ocho regiones naturales del Perú, *Terra Brasilis (Nova Série) Revista da Rede Brasileira de História da Geografia e Geografia Histórica* 3, 1-20. https://doi.org/10.4000/terrabrasilis.1027

Rogers, J. D. (2018). Strategies of empire expansion, en: B. S. Düring y T. D. Stek (eds.), *The archaeology of imperial landscapes: a comparative study of empires in the ancient Near East and Mediterranean World*, 301-323, Cambridge University Press, Cambridge. https://doi.org/10.1017/9781316995495.011

Rostworowski, M. (2004). Guarco y Luanahuaná: dos señoríos prehispánicos de la costa sur central del Perú, en: M. Rostworowski (ed.), *Obras Completas de María Rostworowski: Costa Peruana Prehispánica, Volumen III*, 83-139, Instituto de Estudios Peruanos, Lima.

Schjellerup, I. (2017). La provincia inka de Chachapoyas, *Boletín de Arqueología PUCP* 23, 259-282. https://doi.org/10.18800/boletindearqueologiapucp.201702.009

Schjellerup, I. (2018). Inca transformations of the Chachapoya region, en S. Alconini y R. A. Covey (eds.), *The Oxford handbook of the Incas*, 435-451, Oxford University Press, Oxford. https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780190219352.013.44

Serrudo, E. y L. Coben (2018). Cancharí y la ocupación Inka en el bajo Cañete, *Boletín YUNGAS* 2 (6), 17-24.

Sinopoli, C. M. (1994). The archaeology of empires, *Annual Review of Anthropology* 23, 159-180.

Sinopoli, C. M. (1995). The archaeology of empires: a view from South Asia, *Bulletin of the American Schools of Oriental Research* 299/300, 3-11. https://doi.org/10.2307/1357342

Urton, G. (2018). Los khipukamayuqs de Incahuasi: los innovadores más notables de contaduría en el Tawantinsuyu, *Boletín YUNGAS* 2 (6), 45-52.

Urton, G., y A. Chu (2015). Accounting in the king's storehouse: the Inkawasi khipu archive, *Latin American Antiquity* 26 (4), 512-529. https://doi.org/10.7183/1045-6635.26.4.512

Urton, G., y A. Chu (2019). The invention of taxation in the Inka empire, *Latin American Antiquity* 30 (1), 1-16. https://doi.org/10.1017/laq.2018.64

Villacorta, L. F. (2003). Palacios y ushnus: curacas del Rímac y gobierno inca en la costa central, *Boletín de Arqueología PUCP* 7, 151-187. https://doi.org/10.18800/boletindearqueologiapucp.200301.007

Villacorta, L. F. (2004). Los palacios en la costa central durante los períodos tardíos: de Pachacamac al inca, *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines* 33 (3), 539-570. https://doi.org/10.4000/bifea.5119

Wilkinson, T. J., J. Ur, E. B. Wilkinson y M. Altaweel (2005). Landscape and settlement in the Neo-Assyrian empire, *Bulletin of the American Schools of Oriental Research* 340, 23-56. https://doi.org/10.1086/BASOR25066913

Williams, C. y M. Merino (1974). *Inventario, catastro y delimitación del patrimonio arqueológico del valle de Cañete*, Instituto Nacional de Cultura, Lima.

Recibido: Marzo 2025
Aceptado: Mayo 2025